

Periódico Córdoba 12 de agosto 2021

ANIMO COMPAÑEROS En el 85 aniversario del martirio de la Beata Victoria Diez Victoria Diez y Bustos de Molina nació en Sevilla el 11 de noviembre de 1903, hija única de padres creyentes. Terminados sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios y en la Escuela de Magisterio de Sevilla, se incorporó en 1.926 a la Institución Teresiana, una asociación internacional de fieles laicos, cuya finalidad consiste en participar de la misión evangelizadora de la Iglesia a través de la promoción humana y transformación social, la educación y la cultura, con una espiritualidad de encarnación, centrada en el misterio de Dios hecho hombre. Desarrolló su labor como maestra en Cheles (Badajoz 1.927) y después en Hornachuelos (Córdoba 1.927- 36) , donde compaginó la docencia con una intensa actividad en el campo social, cívico y pastoral, atendiendo especialmente a los más necesitados, a las mujeres, a los niños y a los jóvenes. En medio de un grupo de 17 hombres, mientras caminaban de madrugada rumbo a la Mina del Rincón, a 12 kms de Hornachuelos, donde fueron fusilados, Victoria los alentaba con estas palabras: "ÁNIMO COMPAÑEROS "Hoy Victoria nos vuelve a gritar estas palabras. Son una llamada a la esperanza en un mundo sacudido por la pandemia y sus múltiples consecuencias, de gran alcance en casi todos los aspectos del desarrollo, como todos estamos experimentando... Hoy me pregunto, nos preguntamos, cómo hubiera actuado Victoria en nuestras circunstancias ; cómo se habría enfrentado ella a nuestros retos y desafíos actuales. Y me respondo que procedería del mismo modo que lo hizo en su tiempo : siguiendo las indicaciones que San Pedro Poveda había recomendado a la Institución para momentos difíciles : " Ahora es tiempo de redoblar la oración, de hacer más penitencia, de sufrir mejor, de derrochar caridad, de hablar menos, de vivir muy unidos a Nuestro Señor, de ser prudentes, de consolar al prójimo, de alentar a los pusilánimes, de prodigar misericordia, de vivir pendientes de la Providencia, de tener y dar paz, de edificar al prójimo en todo momento. Con oración, amor, trabajo y no con quejas, comentarios y lamentaciones." Esta tarde en la Eucaristía que celebraremos en la Iglesia de San Miguel a las 8 de la tarde, presidida por D. Pedro Cabello, daremos gracias por la vida de Victoria y pediremos su valentía y fortaleza para confesar nuestra fe, además de su intercesión ante la pandemia. Desde estas páginas invitamos a asistir a dicha eucaristía a cuantas personas deseen unirse a esta celebración que, debido al COVID19, no puede tener lugar en la Plaza de la Concha donde reposan sus restos.

Ana Córdoba Alfaro